

# RE-VISIÓN DE LA GUERRA CIVIL

"HISTORIA Y VIDA"

a. XXVII n. 316

Julio 1994

■ Con ésta son ya seis las entregas que hemos realizado en *HISTORIA Y VIDA* de esta nueva *Re-visión de la Guerra Civil española*. Recordemos la media docena de temas ya tratados: en el número 311 se inició la serie con "Un hecho desconocido de la batalla de Guadalajara"; en el 312 se pasó revista a la vida y en especial la muerte del aviador republicano Ferran Roig Vilalta; en el 313 se aportaron nuevos datos sobre la captura del buque "Mar Cantábrico" por el destructor nacional "Canarias"; en el 314 se narró la increíble evasión desde su cuartel de El Pardo hasta Segovia, del Regimiento de Transmisiones en los primeros días de la guerra; en el 315, del pasado mes de junio, se explicaban las distintas versiones que se dieron de la muerte de Hans Beimler, comisario de los alemanes integrados en las Brigadas Internacionales. En la ocasión presente, la *Re-visión de la Guerra Civil* se va a ocupar de otro destacado extranjero, en este caso italiano: nos referimos a Luigi Longo, inspector general de las Brigadas Internacionales, y cuyo sobrenombre, "Gallo", tiene un dudoso origen, que en las

páginas que siguen se intentará aclarar. Por otro lado, permitásenos recordar a todos los lectores de *HISTORIA Y VIDA* interesados en la temática de la Guerra Civil, que no olviden acudir a otras secciones de esta revista, donde encontrarán más datos e informaciones sobre diferentes cuestiones relacionadas con la contienda de 1936-1939. Por ejemplo, en el Consultorio de este mes la consulta 3169 trata sobre "Los fusilamientos en la plaza del Torico de Teruel en agosto de 1938"; y la consulta 3176 nos responde sobre "La actuación de los gudarís en Asturias".

También en la sección del Correo del Lector hay unas interesantes "Aportaciones a la *Re-visión de la Guerra Civil española*", que tratan de la ocupación para residencia de Franco del Palacio Episcopal de Salamanca, el cálculo de las víctimas de la guerra, y del saqueo de la biblioteca del monasterio de Silos.

Finalmente, en la sección de Libros de Historia se publica una reseña de un libro italiano que trata sobre la Guerra Civil: "L'impegno navale italiano durante la guerra civile spagnola (1936-1939)".



■ Longo junto a otras personalidades de las Brigadas Internacionales; de izquierda a derecha: Billous, Addler, Pietro

Nenni, Dumond, J. Deutsch, Longo, Shevenels, F. Dahlenr, Reynand y Krieger "Bianes", en Albacete, en 1936.

---

*Mientras el destacado comunista italiano Luigi Longo estuvo en España en los años de la contienda civil con el cargo de inspector general de las Brigadas Internacionales, usó el apodo "Gallo", sin que se conozca a fondo los motivos de utilizar este "nombre de guerra" tan singular.*

---

## Luigi Paselli **Cuando Luigi Longo era "Gallo"**

**E**n el "Diccionario imaginario de anécdotas y leyendas de la guerra de España", le corresponde un lugar de honor a Luigi Longo, muerto en 1980, tras haber sido secretario primero y, posteriormente, presidente del ex Partido Comunista italiano. Todos los autores que han tratado de la guerra civil española mencionan que Longo —uno de los extranjeros con más prestigio que tomaron parte en el sangriento conflicto, con el cargo de inspector general de las Brigadas Internacionales— utilizó en esa ocasión el nombre de batalla "Gallo", sin explicar su razón de ser, hasta que en 1972 el coronel Martínez Bande, vate oficial del Servicio Histórico Militar de Madrid, compone la primera anécdota, afirmando que Longo utilizó este seudónimo "en aras a la admiración que sentía por el viejo torero español de aquel apodo".

Al año siguiente, al autor catalán Alcofar Nassaes fue más allá, contando: "Sobre el origen del sobrenombre 'Gallo', uno de mis informadores me escribe lo siguiente. 'Cuando Longo vino por primera vez a España y pasó por Barcelona en dirección a Madrid, los miembros del PSUC informaron de su viaje a los camaradas madrileños. Allí manifestaron su intención de salir a recibirle a la estación y para que pudieran reconocerlo se les dijo que tenía un cierto parecido con el torero 'El Gallo' en joven, que podía ser su hijo". Este cuento resulta cómico si se imagina a Luigi Longo, que en estos días viaja de forma semiclandestina, en medio de la revolución, sin escolta ni acompañantes oficiales del partido, mientras una simple comparación con una fotografía de la época me ha bastado

para excluir cualquier supuesto parecido. Desgraciadamente no he logrado encontrar fuente alguna que me aclare las simpatías taurinas de este austero hombre político.

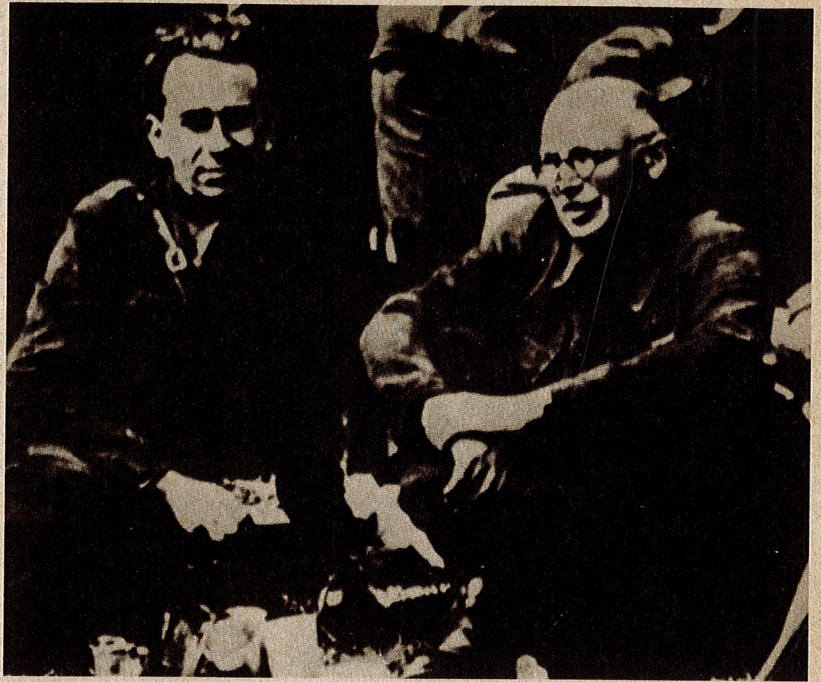
### **Toreros en la guerra civil**

Aunque no constituye un enigma histórico inquietante, no deja de ser lícito preguntarse cómo surgió esta anécdota, por lo cual me atrevo a hacer una hipótesis.

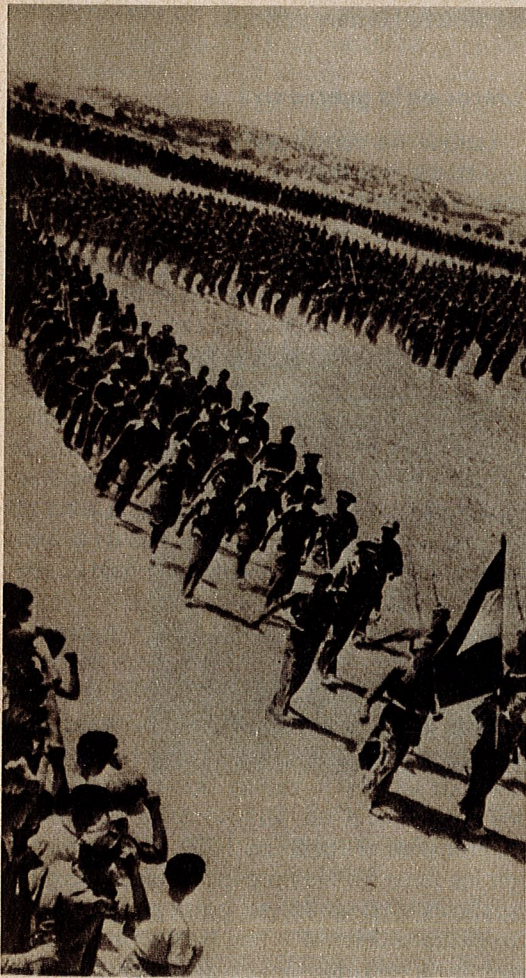
Cuando el 18 de julio de 1936 se sintieron en Madrid los efectos de la rebelión de los militares en Marruecos, el noventa por ciento de los toreros españoles se declaró a su lado. Aunque existía el sindicato de toreros, la organización era más teórica y circunstancial que real; de hecho, cada vez que uno de sus miembros obtenía un permiso para expatriarse y torear en Francia, tenían buen cuidado de no regresar a la zona republicana; se quedaban del otro lado de la frontera o bien se pasaban al territorio bajo el control de los rebeldes.

Rafael Gómez Ortega, "El Gallo", nacido en Madrid el 18 de julio de 1882, fue uno de los toreros a quienes el estallido de la guerra civil sorprendió en la capital, en donde permanecería hasta la entrada de Franco. Pertenecía a una dinastía de toreros: lo habían sido su padre y sus dos hermanos; el más famoso de los dos, Joselito, murió en el ruedo en 1920. Su lucimiento con los toros fue siempre inconstante, pero los españoles le tenían afecto, quizá porque era un juguista indefenso y una buena persona. Su aspiración máxima —aparte de su peligrosa pro-

Luigi Longo (izquierda) y Pietro Nenni con la brigada Garibaldi en el frente de Madrid, en mayo de 1937.



Debajo, una columna de las Brigadas Internacionales al dejar el campo de instrucción para dirigirse al frente. Longo organizó a los voluntarios extranjeros en Albacete.



fesión— era la de poder llevar una vida plácida y sin brusquedades, teñida de rosa por los exquisitos vinos que adoraba trincar. No era una casualidad el que en Madrid, antes de que se convirtiera en blanco de los bombardeos, circulaba el rumor de que “El Gallo”, durante la última feria de agosto en Bilbao, había pasado los días entre una y otra corrida echado en la cama, teniendo a la cabecera un recipiente lleno de jerez, que el torero chupaba mediante una cánula con grifo que le permitía gobernarla a voluntad. Esta abulia no era una pose, hasta el punto de que “El Gallo” se enteró de la guerra civil sólo unas semanas más tarde. Vivía en una pequeña pensión del centro de la capital, y cuando la dueña, por no alarmarle demasiado, le dijo que había estallado una gran huelga con manifestaciones de obreros y tiros por la calle, él decidió acostarse a esperar que pasara. El 30 de agosto, “El Gallo”, a su pesar, fue invitado a tomar parte en una corrida de beneficencia a favor de los heridos del frente; al pisar la acera, le preguntó desorientado al pariente que le acompaña: “¿Por qué tanto alboroto en la calle?”.

Unos días antes, el 23 de agosto, el corresponsal de “Pravda” Mijail Koltsov, había anotado en su diario, a propósito de una novillada que se había toreado en la misma plaza: “El espectáculo empieza fiel al ritual. Pero cuando el cortejo municipal da la vuelta al ruedo, y se acerca al palco presidencial, los alguaciles con sus capas negras, a caballo, se pasan las trompe-



Junto a estas líneas, el general "Walter", la Pasionaria, Antón y Longo (primero por la derecha). Debajo, caricatura italiana en la que se ridiculiza a los líderes comunistas Berlinguer y Longo.

tas a la mano izquierda y, con la derecha, el puño en alto, saludan al Frente Rojo. Hacen el paseo seis toreros con sus trajes de luces y su coleta, pero en lugar de montera llevan boinas proletarias". Tras otros detalles menos sorprendentes, el soviético escribe: "El segundo torero se ha revelado como el triunfador de toda la corrida. Ha empezado brindando el toro al Partido Comunista y a Dolores Ibárruri, 'La Pasionaria', entre clamorosas ovaciones. Despacio, corriendo gran peligro y con elegancia, ha burlado a su salvaje enemigo; ha dejado pasar el espantoso bulto con cuernos a un pelo de su cuerpo, permaneciendo inmóvil en la clásica pose de ballet. De repente, desenfunda el estoque, y en un segundo, el toro se derrumba. Más ovaciones estruendosas. La orquesta toca la Internacional y el himno republicano; le echan al vencedor un gorro de la milicia obrera; el torero se lo pone y atraviesa el ruedo corriendo".

El texto citado fue publicado en Moscú en 1938, y creo que debieron de transcurrir de modo parecido las corridas que "El Gallo" lidió, del 30 de agosto al 24 de septiembre de 1936. Tengo para mí que es todo lo que hace falta para engendrar la anécdota; si el seudónimo de Luigi Longo en España tenía que reflejarse en un torero homónimo, ese torero no podía dejar de ser un personaje que, lo quisiera o no, estuviera identificado con la República durante sus tres años de guerra civil. Sólo que se ha demostrado históricamente que el seudónimo de Longo se remonta por lo menos a 1926, mientras que sería discutible la validez de su empleo durante la guerra de España, más pintoresco que útil para enmascarar su verdadera identidad... que el interesado no duda en desvelar. En el folleto **Un**



**anno di guerra in Spagna**, publicado en París en 1938 por las Edizioni di Cultura Sociale, nuestro personaje se firma Luigi Longo (Gallo) y reproduce en apéndice una detallada nota biográfica de tres páginas!

Más allá de la leyenda creada por los autores españoles, nos podemos preguntar el origen del seudónimo de Luigi Longo. Personalmente, con fantasía maliciosa, me inclino a atribuir esta elección al "gallismo" (donjuanismo) popular italiano. Cuando Armando Cossutta —líder de la Izquierda radical italiana— estaba todavía en el seno del PCI, le confió al periodista Chilanti que personas cercanas a Longo le habían dicho que él "llegó a la noche de bodas con su primera mujer, Teresa Noce (Estella), totalmente desprovisto de experiencia amorosa". Pues bien, por la ingenua y apasionada autobiografía de Teresa Noce, se diría que a lo largo de los años, Longo recuperó el tiempo perdido. En 1938, en plena guerra civil, su mujer se da cuenta de que algo ha dejado de funcionar en su matrimonio: "No quise dar disgustos. Me negué a sufrir y tal vez a enfermarme seriamente por esto". Pasa

### Sobre el sobrenombre "Gallo" que usó en España Luigi Longo

El amigo Luigi Paselli, con el que me había carteadado hace muchos años, nos ha mandado a la Redacción de esta revista el artículo que precede a esta nota. En él, parece suponer que me pude inventar la anécdota del sobrenombre de "Gallo" que usó Luigi Longo en España, como comisario político general de las Brigadas Internacionales. Cuando se escribe, a veces tiene uno la tentación de "inventarse" sucesos y anécdotas, pero tengo el orgullo de asegurar, que me resistí a esta tentación en los diez libros que tengo publicados —todos ellos agotados—, lo cual no quiere decir que, en los dedicados a la guerra de España no se hayan deslizado algunos errores, en parte fruto de que, escritos en los años sesenta, cuando todos los archivos estaban cerrados, tuve que basarme en relatos de protagonistas y combatientes, más que en documentos.

La anécdota del origen del sobrenombre de "Gallo", de la que tanto duda el amigo Paselli, me la refirió don Justo Martínez Amutio, que fue gobernador civil de Albacete en 1936-37 y que, naturalmente, conoció y trató a Luigi Longo.

Paselli debe tener en cuenta que cuando Longo vino a España era un hombre de segunda fila, prácticamente desconocido. Viajó a España posiblemente solo. Koltsov, mucho más importante que él —según se dice enviado personal de Stalin—, refiere, en su **Diario**, cómo se presentó en Barcelona sin ningún acompañamiento y sin que nadie lo conociera. Hay otra anécdota aún más demostrativa de cómo iba llegando la gente a España: cuando el coronel Krivosheim llegó a Cartagena con el primer cargamento de 50 carros de combate, tampoco salió a recibirle nadie, hasta el punto de negarse en principio a de-

otro año: "Iban llegando los garibaldinos, pero Longo no llegaba. Cada día alguien me anunciaba su llegada, pero él nunca llegaba. Comprendía yo que él no podía marcharse sino con los últimos, pero cuando supe que ya habían llegado todos, mientras que él no aparecía, empecé a preocuparme. Finalmente, supe un día que ha-



■ Sobre estas líneas, Luigi Longo en una conferencia durante su estancia en Albacete.

siguiente, el torero Rafael Gómez Ortega, "el Gallo".

En la página

sembarcarlos por no tener a quien entregarlos.

En cuanto al parecido de Rafael "el Gallo" y Longo "Gallo" le ruego que compare las dos fotografías que adjunto, para ver si el parecido no podría servir para un "reconocimiento de urgencia".

Que en el folleto **Un anno di guerra in Spagna**, publicado en París en 1938, se firme Luigi Gallo, me parece muy normal si lo había adoptado como nombre de guerra. También se firma así en otras publicaciones similares —como **Un año en las Brigadas Internacionales**, editado por el Comisariado de las Brigadas Internacionales. Igualmente firman con sus seudónimos centenares de otros interbrigadistas, incluso en documentos oficiales.

En fin... de todos modos agradezco a Paselli sus informes sobre la vida amorosa

bía cruzado la frontera. Ya no podía tardar, y Putisc y yo le esperábamos de hora en hora. Hacía casi tres años que Putisc no veía a su padre. Pero pasaron todavía varios días antes de que llegase Longo. Supe, más tarde, que los había pasado con su secretaria española, quien le había seguido al volver".



de Luigi Longo "Gallo", que desconocía. (Me gustaría conocer el libro de Teresa Noce).

En cuanto a lo de su "temperamento más bien optimista y de carácter sereno, diría más bien alegre...", prefiero no hablar. Un buen amigo italiano me decía que estaba bastante desprestigiado.

De la Bibliografía que cita, creo que se ha dejado en el tintero su obra fundamental: **La Brigate internazionali in Spagna**, publicada por Editori Riuniti, de Milán, y traducida al español por Ediciones Era, S. A., de México, en 1966, que tengo la suerte de poseer.

**José L. Alcofar Nassaes**  
(J. L. Infiesta Pérez)

El matrimonio de Luigi Longo y de Teresa Noce continuó hasta fines de los años cincuenta: "Hacía tiempo que me había separado de Longo. Finalmente yo había comprendido que durante el período en que yo estaba en los campos de la muerte alemanes, él se había unido maritalmente con Rina Picolato. Después, ha-



■ *Sobre estas líneas, Luigi Longo en los años sesenta, cuando era secretario general del Partido Comunista Italiano.*

bía tenido relaciones con otras camaradas". En fin, hasta el "gallismo" de Longo termina cuando se casa con la dirigente del UDI Bruna Conti: "Luego Bruna, la actual compañera de Longo (que había tenido buen cuidado de no casarse con la pobre Rina Picolato) tuvo un hijo, y me escribió preguntándome si no me parecía oportuno pedir la anulación de nuestro matrimonio".

Quizás mi hipótesis ha ofendido la imagen que tienen de Longo sus admiradores. Seguramente no le disgustaría al aludido, que le contaba a Chilanti: "Contrariamente a lo que creen los que, viéndome siempre ceñudo, piensan que estoy triste o encerrado en mí mismo, yo soy de temperamento más bien optimista, y de carácter sereno, diría más bien alegre..."

Y si nada tuviera que ver "Gallo" con el italiano "gallismo", ¿no sería ésta una buena ocasión para reírnos del mismo?

### Bibliografía

- Martínez Bande, José Manuel: **Brigadas internacionales**. Barcelona, Luis de Caralt Editor, 1972, p. 54.  
 Alcofar Nassaes, José Luis: "Spansky". **Los extranjeros que lucharon en la guerra civil española**. Barcelona, Dopesa, 1973, p. 141.  
 De Urrutia, Julio: **Los toros en la guerra española**. Madrid, Editora Nacional, 1974, pp. 65, 66, 67, 89.  
 Koltsov, Mijaíl: **Ispanija v ognje**. Tomo I. Moscú, Izdatjel'stvo Politicjeskoj Litjeratury, 1987, pp. 59-60.  
 Chilanti, Felice: **Longo**. Milano, Longanesi, 1972, pp. 23, 139, 150.  
 Noce, Teresa: **Rivoluzionaria professionale**. Milano, La Pietra, 1974, pp. 209, 211, 390, 408.